

Turismo e infancia indígena: procesos de producción y conocimiento.

Enriz, Noelia.

Cita:

Enriz, Noelia (2018). *Turismo e infancia indígena: procesos de producción y conocimiento*. 5tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/5jornadasinfancia/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etvU/vUv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



TURISMO E INFANCIA INDÍGENA: PROCESOS DE PRODUCCIÓN Y CONOCIMIENTO

Noelia Enriz

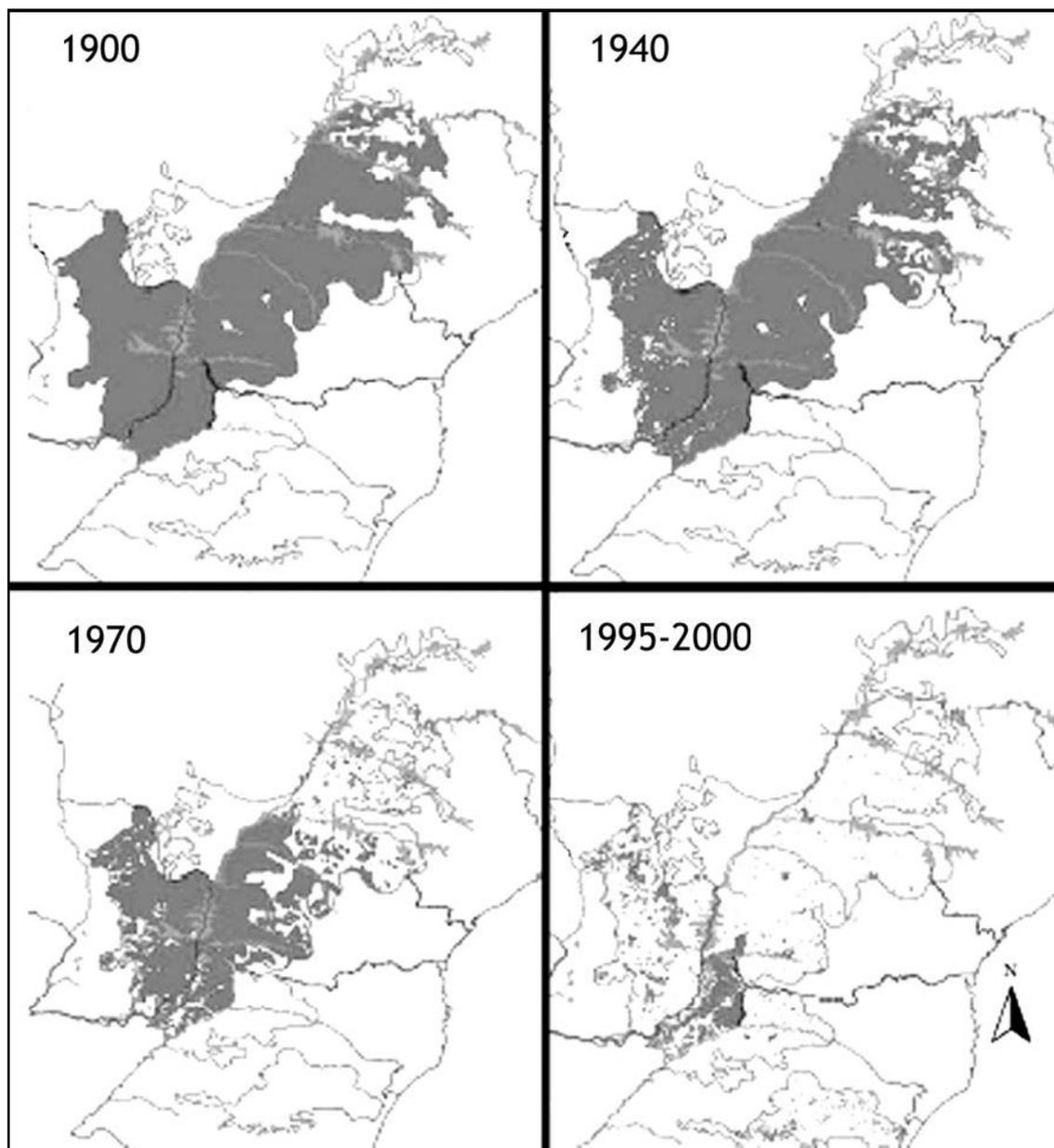
CONICET (CESIA- IDAES) y docente UBA.

Resumen

El turismo en territorios indígenas en la provincia de Misiones presenta una serie de factores de gran complejidad toda vez que se exponen instancias de lo privado -en tanto sucede en territorio indígena- a personas que están interesadas de un modo superficial en las poblaciones aludidas, por la fugacidad con que se atraviesa la experiencia. En este texto nos proponemos sistematizar una serie de eventos singulares en relación con el turismo y la población mbyá guaraní de la zona de Iguazú. Pondremos especial énfasis en el rol de los niños y niñas en estas experiencias, con el fin de visibilizar de qué modo intervienen en esta dinámica sectores sociales que son protegidos en su privacidad. Metodológicamente este texto se sostiene en trabajo de campo etnográfico y fuentes documentales, lo que permite abordar de un modo complejo la implicancia identitaria en el diseño de la propuesta turística, así como sus limitaciones.

Introducción

La población *mbyá* guaraní habita en la selva paranaense, como ámbito central para el desarrollo del modo de ser, se trata de un territorio atravesado por fronteras nacionales, las de Brasil, Paraguay y Argentina. Actualmente, 13.006 personas se autoidentifican mbyá guaraní en la provincia de Misiones (INDEC 2010), que a pesar de sus dificultades en materia de mediomambiente, es el territorio de mayor proporción de monte nativo en la región, frente al cruel avance de la sojización y los monocultivos (Brown et al 2005- ver imagen 1).



Iguazú es la tercera localidad en magnitud poblacional de la provincia de Misiones, superando escasamente los 82.227 habitantes (INDEC 2010) y presenta un fuerte crecimiento inter-censal. Paradójicamente, la economía formal de la zona no representa un volumen relevante, es la novena economía de la provincia (Dirección General de Rentas, 2013), lo que parece inexplicable si se considera la relevancia del desarrollo de la industria intensiva del turismo. El mayor atractivo de la zona son las Cataratas del Iguazú, declaradas maravilla natural mundial en 2011¹, y emplazadas en un área protegida como Parque Nacional y reserva, creado en 1934. La ocupación hotelera es en promedio de 260.000 plazas mensuales, con niveles

¹ <https://new7wonders.com/> (visto 10/07/2018)

bastante estables de ocupación que no permiten definir temporadas altas y bajas (Informe Observatorio de Turismo de Misiones, 2017). Este flujo turístico ha generado el crecimiento de la trama urbana de la ciudad, especialmente por la relevancia de la demanda de mano de obra para los servicios asociados a dicha industria.

A su vez, Iguazú es una región que aglutina una importante cantidad de población indígena, que mantiene ocupación ancestral en la zona, además de ser un centro importante como paso fronterizo regional para indígenas y no indígenas. Se emplazan allí 6 núcleos de la comunidad: *Tupá Mbaé, Jacy Pora, Yriapú, Ita poty mirim, Fortín Mbororé y Mirim Marangatu*. Fortín *Mbororé* es la comunidad de mayor magnitud poblacional en la provincia, dato que no va aislado de otras dinámicas, relatos y presiones sobre el grupo y sus ~~líderes~~ líderes. Una comunidad con territorios reconocidos legalmente como tierras indígenas de ocupación ancestral y con una dinámica interna de uso del espacio que paulatinamente va incorporando algunos aspectos de lo urbano como las cercas en los predios domésticos, la división en parcelas y los tendidos individuales de la red de agua. Estos aspectos, no se evidencian en otras comunidades de la zona como *Yriapú, Jasy Porã o Ita poti miri*.

Otras de las comunidades, que se ubican en un área conocida localmente como 600 hectáreas, han sufrido la pérdida de los territorios de ocupación ancestral, en beneficio de cadenas hoteleras. En la instancia en que fueran a recibir los títulos que regulaban su legalidad en el territorio, fueron privados de más de la mitad de las tierras.

Algunas de las zonas afectadas, vuelven a estar actualmente en manos indígenas, porque no fueron emplazados los hoteles. Esa recuperación², de carácter novedoso y extraordinario, es observada de cerca por los miembros de las comunidades cercanas que apoyan las acciones.

El modelo de turismo indígena que se desarrolló en Iguazú fue diseñado por agentes de turismo interesados en comerciar esa propuesta como parte de los paquetes que se ofrecen y se replicó en 3 núcleos de la comunidad. Sintéticamente consiste en un recorrido por el predio de las comunidades, guiado por un miembro del grupo (un hombre joven, siempre), en el que se exponen conocimientos sobre las plantas y usos medicinales de las mimas, conocimiento sobre los animales y trampas de caza, una vivienda tradicional y una

² Durante 2015, un grupo de familias se restableció en una zona que había sido entregada a una cadena hotelera. La empresa las recibió en 2006 y luego de algunas obras, detuvo la construcción. Las familias se asentaron en las tierras que ocupaban de modo ancestral, pero de las que habían sido privados.

demostración musical. Es decir, la propuesta se centra en la singularidad con que la población mbyá interpreta e interviene en el medio ambiente natural, una propuesta dónde la identidad étnica es la variable de mayor relevancia. Una mirada antropológica sobre ese recorrido nos permite sostener que esa singularidad, estereotipada y performateada, se constituyó en un modelo sinónimo de *lo mbyá* (Comaroff y Comaroff, 2011).

En el recorrido turístico, se mostraban las trampas, pero esas no eran trampas reales. Se narraba el uso de las plantas, pero sin exhaustividad. Más aún, se presentaba una casa tradicional, pero que está construida sólo a los fines de ser mostrada y por lo tanto no era un hogar. Por último, los coros de niños y niñas cantaban canciones en lengua indígena, mostrando una escena performática (Citro, 2011) que podría asemejarse a los inicios de las ceremonias religiosas mbyá, pero sin el contenido formal de esos eventos (Enriz, 2012).

Por otro lado, el desarrollo del turismo indígena en Iguazú ha sido sostenido y acompañado por propuestas desde la sociedad civil, algunas con un perfil ecologista, interesadas en fortalecer a los indígenas y calificarlos como trabajadores del turismo, no obstante sus intervenciones han colaborado en la conformación de una propuesta turística monolítica. Situación que actualmente se encuentra en un proceso de transformación, ya que las poblaciones se debaten respecto del diseño de un modelo diversificado que permita que los turistas puedan realizar diferentes recorridos y visitar varios núcleos en sus estadías.

Los territorios que la industria del turismo fue incorporando para sí, que en muchos casos han sido territorios de los que son despojados los indígenas (Enriz, 2005 y 2011) son incorporados por cadenas hoteleras y emprendimientos turísticos de gran escala que hacen usos muy diversos de elementos propios de esa etnicidad, como vocablos en lengua indígena, guardas que simulan el tejido de los cestos y las imágenes de las tallas, entre otros elementos.

El modelo de turismo indígena en Iguazú, sostenido sobre aspectos de la identidad indígena, presenta una clara preservación de ciertos ámbitos y valores sociales propios del grupo: los conocimientos más relevantes, los que tienen que ver con el propio modo de ser, no forman parte de los que circulan en las visitas. Un corolario de lo que se preserva puede verse en el rol de los niños, que aparece claramente pautado y su relación con los turistas está mediada por la presencia adulta. En los próximos apartados analizaremos esa relación a partir de tres situaciones específicas en que los niños y niñas tienen protagonismo en la relación con la sociedad envolvente a partir del turismo.

Niños, niñas y artesanía

En los primeros días de febrero de 2018 circuló en algunas redes virtuales una imagen de un niño mbyá guaraní junto a unas tallas de madera. El niño, de unos 9 años, posa respaldado en un árbol en un claro de monte que podría ser perfectamente el predio de su comunidad. Lleva puesta una remera de la selección nacional de fútbol. Sonríe. Muestra felicidad. Tiene en sus manos tallas de madera de animales pequeños del monte que realizó con dedicación y prolijidad.

Estas tallas reponen una inmensa cantidad de información en un solo gesto. Los animales del monte que forman parte de las tallas son animales conocidos, pero no siempre cotidianos. Muchas veces se trata de animales que se ven pocas veces, que tienen temporadas específicas. Animales en gran peligro de extinción. Animales que no se vinculan tan directamente con las personas mbyá, menos aún con los niños y niñas.

A su vez, las tallas, reponen un conocimiento sistemático de modalidades de uso de las herramientas, de selección de los materiales, en un monte que muchas veces se encuentra degradado. Las tallas dan cuenta de la recreación de un repertorio conocido de imágenes, los *bichitos* se parecen en los distintos puntos en que se los encuentre. No importa el lugar de la provincia en que uno esté, incluso el lado de la frontera en que se encuentre, las tallas reponen modelos estéticos de representación del mundo animal muy canonizados (ver imagen 2).

Las imágenes talladas manifiestan un saber que se produce y reinventa a partir de una observación metódica y consecuente, en ámbitos domésticos. Hogares en los que también se producen cotidianamente esas tallas como parte de las actividades productivas. Los niños y niñas aprenden la talla mediante observación, ensayo y error, a partir de su inmersión en familias que se dedican a ella.

En los hogares mbyá, se talla en el patio, en torno al fogón, que sirve para dar colores diversos a la madera y construir mayor detalle en la imagen a partir de luces y sombras. La talla es una actividad que realizan hombres y mujeres, el tejido de cestos también.

Los animales que se tallan, no forman parte de un repertorio de objetos propios: no son adornos, no son juguetes, no se regalan: son bienes productivos para comercializar en el contexto turístico. Esto presenta diferencias muy marcadas con productos como las pipas de cerámica, cuyo circuito es antagónico al de los *bichitos* de madera.



IMAGEN 2 - REGISTROS FEBRERO 2018

Las pipas se producen en el ámbito doméstico, especialmente en el mismo sitio que las tallas: en el patio y en torno al fuego, que facilita el secado del material hasta solidificarse y poder ser utilizado. Pero las pipas, sólo circulan entre miembros de las comunidades, fundamentalmente en espacios religiosos y en momentos en que el grupo favorece la reflexión sobre sí mismo. Las pipas, de inmensa belleza, no se comercializan (ver imagen 3).



IMAGEN 3, PIPA *PETYGUA*

Algunos investigadores sostienen que los *bichitos* de madera son interpretados por los mbyá como seres de *aña* o copias diabólicas de las imágenes reales, estáticas, permanentes, infinitas y que reducen al ser a una expresión reducida (Carid Naveira, 2013). Si bien en nuestro trabajo de campo no hemos tenido acceso a información que permita sostener este argumento, nos resulta significativo el rol de las tallas que producen con el objetivo de ser comercializados por fuera de la comunidad. Porque finalmente, esas tallas no son juguetes de niños, no son elementos de intercambio, son "artesanías" para la comercialización en contextos turísticos. Elementos que se producen con ese único objetivo, ser comercializados.

Las pipas, en cambio, abren al vínculo con los dioses, producen el humo sagrado, *tatachina*, necesario para genera el ambiente sagrado, en el que se establecen las relaciones entre los mundos terrenales y celestiales. Permiten que la nocturnidad mbyá sea permeada por el influjo de las deidades que facilitan una genuina interpretación del mundo, y por tanto un mejor tránsito por éste.

La comercialización de las tallas sucede en tres ámbitos: en las propias comunidades como corolario de las visitas guiadas, en ciertos puntos turísticos que permiten la venta de artesanías (el propio predio del Parque Nacional Cataratas del Iguazú, por ejemplo) o en las calles de la ciudad de Puerto Iguazú en pequeños puestos improvisados en las veredas. En este último caso, suelen estar las familias completas en la tarea comercial.

Niños, niñas y coros

Otra de las actividades dedicadas al turismo que los niños y niñas desarrollan es la participación en coros. Los coros mbyá están compuestos por grupos de niños y niñas de entre 6 y 11 años, aproximadamente, que cantan un repertorio en lengua indígena producido *ad-hoc*, es decir, un conjunto de canciones que se utilizan solo en estos marcos sociales. Los coros están acompañados por músicos que producen ritmo con una guitarra (y en casos excepcionales con un *rave* o violín) y la presencia de *tacuapú*, un instrumento de percusión construido con tacuaras que acompaña el movimiento de los niños y niñas y niñas es muy recurrente. Los coros mbyá tienen un valioso atractivo en la producción sonora por la belleza de sus voces.

La promoción de coros de niños y niñas es una práctica performática ligada a otras propias de la religiosidad mbyá, en que los niños y niñas y las niñas desarrollan un repertorio específico para inaugurar las conversaciones cotidianas con las deidades mbyá. Las

ceremonias religiosas mbyá (Enriz, 2012) son experiencias cotidianas que suceden a la caída del sol y se prolongan por varias horas. En esas ceremonias se producen diálogos, en forma de plegarias, con las deidades a las que se pide consejos o intervenciones respecto de ciertos temas (Pissolatto, 2007). En esas ceremonias se fuma tabaco, se toma mate y se conversa muy profundamente. En general, los alimentos se consumen con anticipación al inicio de las plegarias. Éstas suelen estar acompañadas por danzas y música, producidas de un modo similar a las instancias que ofician los niños y niñas. El *jeroky porã*, los bailes de los niños y niñas, son el preludio de las ceremonias y el inicio de las conversaciones. Los niños y las niñas danzan y cantan canciones con mensajes vinculados a la religiosidad: el cuidado del monte, el conocimiento del mismo, el valor del propio grupo, etc. (Enriz, 2012).



IMAGEN 4 : MURALES EN LA COMUNIDAD YRIAPU.

La imagen 4 presenta una escena de coro tradicional, religioso, eso puede advertirse en las imágenes adultas de la escena, así como en la presencia de ciertos instrumentos que solo aparecen en las ceremonias religiosas como los *popygua* (palitos de madera para percutir) que se utilizan como elementos de protección y guía en situaciones particulares.

Los coros que realizan presentaciones para el turismo, que en ocasiones también hacen presentaciones en ámbitos políticos, participan de circuitos que ofrecen situaciones diferentes en relación con lo que se les solicita. Por ejemplo, mientras en las comunidades se reúnen de imprevisto y se presentan como estén, en algunos lugares son invitados a utilizar atuendos específicos (ver imagen 5)



Imagen 5 Coro en Parque das aves

En un trabajo reciente Boffelli (2016) sostiene que para los indígenas, los coros logran sensibilizar a cualquier persona que los escuche. En esa relación que se establece se abre la posibilidad de producir acercamientos y lograr objetivos que el propio grupo persigue. Siguiendo su hipótesis podríamos sostener que el coro para el turismo y el coro religioso persiguen objetivos comparables: posibilitar el diálogo, abrir las puertas de la comunicación, permear relaciones y así favorecer que se cumplan metas del grupo. Pero mientras el coro religioso se propone esos objetivos en términos metafísicos, el coro para el turismo lo hace en términos concretos.

El coro religioso, cantando y danzando, inaugura el diálogo con las deidades, sensibilizándolas para que favorezcan a la comunidad con metas de bienestar, autopreservación y consolidación grupal. Persigue como meta última la existencia del *tekoa*, el lugar dónde los mbyá pueden desarrollar su modo de ser.

El coro turístico, por su parte, establece diálogos con los *jurua* (los no mbyá) y se propone metas que se pueden negociar con esas personas: la obtención de dinero, la solicitud de cargos públicos y hasta la creación de una escuela. Los *jurua* pueden responder a estas solicitudes de modo dispar, en función de sus posibilidades. Pero así como no se le pide cualquier cosa a cualquier deidad, tampoco se la a cualquier persona.

Agencias de la niñez indígena

Las poblaciones mbyá habitan en ámbitos rurales, su presencia urbana suele estar asociada a viajes temporarios a centros de salud o situaciones burocráticas. Su permanencia en ciertos ámbitos urbanos genera gran conflictividad porque son mirados en clave de mendicidad por las autoridades. En la ciudad de Posadas, capital de la provincia de Misiones, la presencia indígena es tan resistida, que incluso se la persigue desde el poder ministerial, regulando legal e ilegalmente prácticas que condicionan su continuidad. Se persigue la presencia indígena a través de estrategias informales como solicitar a la cathedral que no les permitan utilizar los sanitarios, así como también mediante amenazas de legalidad, argumentando que se intervendrá sobre las familias y que se alojará a los niños y niñas en instituciones (Szulc y Enriz, 2017)

El caso de Iguazú es muy diferente ya que, como desarrollamos en la introducción a este trabajo, el crecimiento urbano ha llevado a las comunidades a quedar inmersas en la ciudad. La circulación indígena por la parte céntrica de la ciudad está dada fundamentalmente por la comercialización de artesanías, aunque también debido a que realizan trámites administrativos, compras y controles médicos

No obstante, en el trabajo de campo pudimos registrar ciertos usos de frases que aluden a la mendicidad entre los niños y niñas, como parte de los escuetos diálogos en español que estos mantienen con los visitantes. En términos generales, los turistas sólo circulan por lugares preparados para el turismo, los senderos. Pero como el sendero concluye en la venta de artesanía pueden encontrarse allí niños y niñas y sus familias con visitantes. En algunas ocasiones (Enriz y Hecht, 2016) registramos frases asociadas a la mendicidad como parte del diálogo que se establecía con los visitantes: "tienen moredita[monedita] señora". Las frases eran utilizadas de un modo tal que podía inferirse el poco reconocimiento del mensaje, no así de lo que se esperaba de éste. Las familias solían rechazar con retos en lengua indígena el mensaje sin que pese sobre los niños y niñas ninguna forma de penalidad.

Los niños y niñas acompañan las actividades comerciales así como las productivas no por estar inmersos en tareas laborales, sino simplemente porque las desarrollan junto a su familia. Las investigaciones del campo de la antropología de la niñez en Argentina, y en especial aquellas que se han concentrado en los niños y niñas y las niñas indígenas (Szulc y Cohn, 2012), han aportado elementos que permiten sostener que la niñez indígena no sucede aislada de la vida adulta sino que se encuentra plenamente activa en las tareas conjuntas, aunque desarrollen actividades específicas. Los niños y niñas se ocupan de ayudar en la

búsqueda de agua, de colaborar en la protección de los animales domésticos, de realizar tareas de contención de sus pares, etc. No tienen responsabilidades adultas, pero tampoco suceden al margen de éstas. El desarrollo de esa agencia infantil podría estar vinculado con la intención de obtener recursos propios.

No obstante, nos inclinamos por pensar que el uso repetido y acrítico de la frase "tienen moredita[monedita] señora" está más próximo a la producción de un juego de palabras, cuya sonoridad produce risa, que a una estrategia de obtención de recursos.

La agencia infantil se produce en esos intersticios en que los pequeños, definen activamente su rol en las relaciones interculturales asociadas al turismo. Cuando se acercan a ofrecer artesanías a los turistas, cuando aceptan participar de una presentación de los coros o cuando rechazan esa tarea y se alejan. La agencia infantil también se construye en esos acompañamientos durante la talla o el tejido de cestos, porque más allá de que los niños y niñas tengan mayor o menor participación en esas tareas, construyen aspectos de su subjetividad en esos roles. Como vimos al inicio de este texto, algunos niños y niñas se afirman en esos saberes y se definen como artesanos de una tradición milenaria.

Comentarios finales

En este texto nos propusimos abordar la temática turística desde una complejidad que incluya tanto la producción de artesanías, como también las acciones destinadas al turismo en términos generales, en el marco de comunidades cuyo vínculo con el sistema capitalista sigue generando interrogantes. En este punto, nos preguntamos por los sentidos simbólicos y materiales de esos bienes desde su producción y hasta su comercialización.

Esto fue desarrollado tanto en relación con la producción de artesanías, y sus posibles interpretaciones en relación con otros bienes materiales, así como respecto de los coros de niños y niñas y sus singularidades. Pudimos avanzar en la sistematización de conocimientos que permitan dar cuenta de las acciones que los niños pueden desarrollar y los modos en que son acompañados, enmarcados y preservados.

Del mismo modo, nos interesó problematizar las estrategias de acercamiento a los saberes que circulan en el marco del turismo y las modalidades de perfeccionamiento de los mismos. Utilizamos registros etnográficos propios así como algunas fuentes documentales y materiales de divulgación. En este punto, los niños presentan avances muy interesantes en la construcción de su identidad de un modo dinámico.

A modo de hipótesis sostuvimos que las poblaciones desarrollan presentaciones performativas (Citro, 2007) para el turismo y que en ellas despliegan algunos elementos que podrían definir su identidad étnica de un modo transfigurado. Más aún, son productos imbuidos de valor étnico (Comaroff y Comaroff, 2007) pero exclusivos de circulación turística.

Nos interesa agregar que en las visitas se omiten las referencias concretas a las condiciones de vida de los *mbya* de Iguazú. Nada decían en esas visitas sobre la imposibilidad de cazar, sobre las limitaciones de acceso a recursos naturales -impuestas en gran medida por la generación de la industria del turismo-, sobre el confinamiento ni las dinámicas cotidianas que ellos desarrollaban para llevar a cabo su modo de vida.

La propuesta para el turismo en esa región se basa en una ilusión étnica, una vida indígena pretérita, esencializada y cristalizada. Los indígenas sólo han sido incorporados en los proyectos turísticos en que sus comunidades y su etnicidad son el eje: visitas guiadas en sus territorios, venta de artesanía en diferentes puntos o presentación de coros.

En términos territoriales la propuesta de turismo en la región supuso la incorporación de territorios de ocupación ancestral indígena entre las tierras que se entregaron a las cadenas hoteleras de diversos modos. No obstante lo cual, las expectativas sobre las poblaciones indígenas siguen estando asociadas a la protección del ambiente, en la medida que esa identidad cristalizada en que se inscriben y son fijados supone un sujeto asociado a ese ambiente natural que debe preservarse (Wilde, 2007). En los folletos de promoción turística puede encontrarse a hombres y mujeres *mbyá* vestidos con taparrabos y polleras, así como cubiertos con simuladas pieles de jaguarete. Estas representaciones forman parte de los elementos que los ubican en esa identidad cristalizada. Para mantener ese ideario indígena se coloca el énfasis en las posibles estrategias de subsistencia asociadas al monte, en las visitas que pudimos acompañar los turistas manifiestan interés por esos conocimientos. El indígena que protege la naturaleza forma parte de lo esperable. Aunque esa protección lo lleve a la desnutrición, el destierro o la desaparición.

Referencias bibliográficas

Boffelli, Clara. "Las voces de los niños llegan incluso hasta el corazón del político más corrupto". El caso de los coros de niños, niñas y jóvenes *mbyá* guaraní de Misiones. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 2017.

Brown, A., Martínez Ortiz, U., Acerbi, M., & Corcuera, J. F. *La situación ambiental argentina*

2005. Ediciones Fundación Vida Silvestre. Buenos Aires. 2006
- Cantore, Alfonsina y Boffelli, Clara. "Etnicidad mbyá en Puerto Iguazú: Explotación turística de/en comunidades indígenas en la triple frontera (Misiones, Argentina)". *Runa* 38(2) 2017 Pp. 53-69.
- Carid Naveira, Miguel. "Copias diabólicas y críticas al capitalismo: una lectura de la mitología Guaraní". Conferencia Programa de Posgrado de Antropología Social. Universidad Federal de Parana. IDAES, Buenos Aires, 1 de octubre, 2013.
- Citro, Silvia. "La eficacia ritual de las performances en y desde los cuerpos" *Ilha Revista de Antropología*, 13(1, 2) 2011 Pp. 061-093.
- Enriz, Noelia. "Ceremonias lúdicas mbyá guaraní". *Maguaré*, 26(2). 2012. Pp. 87-118.
- Enriz, Noelia y Hecht, Ana Carolina. "Un análisis de los usos de las lenguas (indígena y no indígena) entre niños toba/qom y mbýa de Argentina en experiencias lúdicas". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 71(1), 2016. Pp. 223 247.
- Nuñez, Ana. "En Puerto Iguazú (Misiones-Arg.) Ordenamiento territorial y políticas hegemónicas. Una visión crítica" *Actas del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología*. 2009 Pp. 1-15
- Papalia, Muriel. 2012. "Construcción de demandas políticas de comunidades Mbyá guaraníes en contextos de conservación de la naturaleza". *Cuadernos de antropología social*, (36) 2012. Pp. 119-150.
- Pissolato, Elizabeth. *A duração da pessoa: mobilidade, parentesco e xamanismo mbya (guarani)*. São Paulo: UNESP Editora: Pronex: Nuti/ ISA, .2007
- Szulc Andrea y Cohn Clarice "Anthropology and Childhood in South America: Perspectives from Brazil and Argentina" *AnthropoChildren*. 2012.
- Szulc Andrea y Enriz Noelia. "La política, las calles y la niñez indígena en Argentina" *Revista Cadernos de Campo* (USP), Brasil. 2017. Pp. 200-221
- Wilde, Guillermo "De la depredación a la conservación. Génesis y evolución del discurso hegemónico sobre la selva misionera y sus habitantes" *Ambiente & Sociedade*, 10(1). 2007. Pp. 87-106

Fuentes documentales utilizadas:

Censo Nacional de Población INDEC. 2010

Informe Situación Económica de Misiones. Rentas de provincia de Misiones. 2013

Informe del Observatorio de Turismo de la Provincia de Misiones. 2017